

## “SABORES Y COSTUMBRES EN LA ÉPOCA COLONIAL”

La Escuela N° 116 “Casimiro Gómez” de Chamaicó está ubicada a la vera de la Ruta Nacional N° 188, en el km 540. Es una Escuela Rural de Jornada Completa. Cuenta con Nivel Inicial, Nivel Primario y Ciclo Básico Secundaria (CBRI).

Se trabaja en plurigrados y la presente propuesta fue pensada y desarrollada junto a alumnos de Primer Ciclo (1°, 2° y 3° grado) de la Institución. Son nueve alumnos de los cuales uno pertenece a primer grado, dos a segundo y seis corresponden a tercer grado. El apoyo, la participación y acompañamiento de las familias para llevar a cabo las actividades previstas fue fundamental ya que junto a ellas los niños pudieron leer para conocer otras costumbres, recopilar y elaborar recetas, registrar las experiencias.

La propuesta surge porque, ya sea en el pueblo cercano como en el paraje, se ofrece a la venta el tradicional “Locro del 25”, el cual será comercializado el 25 de Mayo. Indago a los niños si conocen esa comida, qué ingredientes lleva, si se prepara habitualmente en sus hogares, por qué se cocina, generalmente, en fechas como el 25 de mayo. Como tarea propongo que indaguen al respecto en sus hogares y que investiguen sobre otras comidas tradicionales asociadas a esta fecha.

En la clase siguiente, cada niño narra a sus compañeros la información que ha recabado a través de miembros de su familia. De esta manera surgen otras comidas típicas como tortas fritas, pasteles, guisos, arroz con leche. Los alumnos están familiarizados con estas preparaciones y brevemente pueden mencionar algunos ingredientes que se utilizan para su elaboración. Les cuento que las comidas mencionadas ya se preparaban durante la época colonial y que las mismas han sido transmitidas a lo largo de los años permitiéndoles estar, aún hoy, vigentes. La actividad para la próxima clase consiste en elegir una comida, buscar su receta y elaborarla junto a un adulto. Esta actividad queda registrada a través de imágenes y videos narrativos de la experiencia.

Durante la tercer clase virtual destino un momento a recuperar la actividad anterior, indago y promuevo la

interacción preguntando cómo les salió la comida, cómo se sintieron haciéndola, quién los ayudó, si fue de su agrado, junto a quiénes la compartieron, entre otras preguntas. Luego leemos, por turnos, un texto que les facilité con anterioridad a cada uno. Este relata costumbres muy particulares de la época colonial relacionadas con la comida y los hábitos al momento de sentarse a la mesa. No es una lectura continua, sino que se lee un párrafo, se comentan los aspectos que llamaron la atención; los niños realizan aportes según sus propios saberes o experiencias personales, comparamos con las costumbres de ahora y se continúa la lectura. Realizamos un cuadro comparativo entre todos, yo tomo nota en una pizarra y luego, envío una foto a cada uno con la producción.

En la cuarta clase retomamos las curiosidades y costumbres relacionadas con la comida en la época colonial, acompaño el aporte de los niños con imágenes alusivas que podrán observar y describir oralmente en un primer momento. Luego cada alumno seleccionará dos y describe por escrito lo que observa en la imagen.

Finalmente, junto a la docente de Educación Agraria realizamos un video para compartir con la comunidad educativa, que contiene una compilación de las distintas producciones realizadas.

Para realizar esta propuesta se organizaron dos grupos de trabajo teniendo en cuenta las trayectorias escolares individuales. Tuve que tener en cuenta las formas de comunicación y trabajo con un alumno que tiene una discapacidad auditiva, y para ello, realicé las flexibilizaciones necesarias. La comunicación con los alumnos se dio a través de video llamadas por WhatsApp dos veces por semana en horarios acordados previamente con sus familias. El vínculo también se mantuvo por medio de mensajes de audio, actividades o material de trabajo en formato papel, llamadas telefónicas con los alumnos que tenían mala conectividad a internet.

Las prácticas durante este periodo de pandemia se modifican constantemente, no son estáticas y van transformándose o adaptándose a la realidad, posibilidades y contexto de cada alumno.

La oralidad cobró un rol preponderante durante las clases en este contexto de aislamiento. El comunicarse en forma oral resultó, muchas veces, el mejor modo de dar a conocer sus inquietudes, explicar procedimientos, justificar respuestas o elecciones. Implicó que prestaran atención al modo en que lo hacían ya que el otro debía interpretar el mensaje que deseaban transmitir. También se vio favorecida la escucha atenta de y hacia sus pares y el respeto en los turnos del habla.

Los niños tuvieron acceso a diversas fuentes de información, tipos de textos e imágenes. Se registraron los procesos, recopilación de información y avances a través registros audiovisuales, escrituras con y sin apoyo docente, lectura de imágenes y dictado al maestro.

Trabajé la reescritura junto a los alumnos, en ocasiones se marcó el error y fueron ellos los que al reescribir debían tener en cuenta la modificación para no volver a cometerlo. En otras oportunidades a través de la lectura de sus producciones fueron los mismos chicos quienes se dieron cuenta y pudieron modificarlo.

Los saberes que pretendo que los alumnos logren en vinculación con los Diseños Curriculares son: reconocer y comparar los actores sociales en diversas sociedades y tiempos (antes/ahora), sus costumbres y roles que ocupaba cada uno de ellos, identificando cambios y continuidades.